



Washington Irving nos dejó una obra memorable en el conjunto de ensayos, novelas cortas y relatos que conforman su famoso *The sketch book of Geoffrey Crayon, Gent.* (1819-1820). Allí se recogieron por primera vez sus más célebres historias («La leyenda de Sleepy Hollow» o «Rip Van Winkle», entre otras). Pero gran parte del éxito de este libro vino por una pequeña novela, titulada *Old Christmas*, donde Irving retrataba, de forma nostálgica y humorística, las celebraciones navideñas en una casa de campo inglesa.

Este delicioso y olvidado clásico de las fiestas navideñas —aquí por primera vez en nuestro idioma de forma íntegra y con las ilustraciones de Randolph Caldecott— le ganó fama a su autor en Europa y fue una de las fuentes de inspiración de la célebre *Canción de Navidad* de Charles Dickens. Además, contribuyó a resucitar la tradición de la Navidad en Estados Unidos y construyó buena parte de la imaginaria y del moderno espíritu nostálgico de estas fiestas en la cultura occidental. Su divertida lectura, junto a la de Dickens, merece ser una tradición navideña.



«Aunque Dickens disfruta del privilegiado título de “padre de la Navidad”, este honor debería recaer en otro escritor anglosajón que el propio Dickens reconoció como fuente de inspiración, el estadounidense Washington Irving. En 1820 ya dejó reflejada esa nostalgia y melancolía navideñas en esta deliciosa novela que recoge las tradicionales celebraciones en una casa de campo inglesa, recientemente traducida por primera vez al español por la editorial El Paseo.» ~ Andrés Seoane, *El Cultural*

